

LOS «CONCURSOS» AGRICOLAS OBTIENEN UN EXITO PROMETEDOR EN LA MAREMMA ITALIANA (1)

A. DEL LUNGO, Italia.

Estamos en la época de los concursos radiofónicos y de otros «concursos» del mismo tipo. Cada cual espera hacerse un nombre, afirmar su personalidad, leer su nombre en los periódicos. De ahí ha arrancado la idea de servirse de «concursos» similares para la formación profesional de la población agrícola, la que, debido al aislamiento que dimana de su forma de vida, experimentan muy especialmente la necesidad de expresar su personalidad.

Esta idea se ha puesto en práctica con éxito por el «Ente Maremma», que considera el «concurso» como un excelente procedimiento para la educación fundamental de los pequeños agricultores y para promover el desarrollo agrícola. Todo educador que se dedica a mejorar el bienestar de la población rural debería interesarse por el empleo de esta nueva fórmula.

Los colonos establecidos recientemente por el «Ente Maremma», así como sus familias —es decir, cerca de 100.000 personas en total—, gozan de una ayuda técnica y social, del apoyo de una organización cooperativa, y reciben diversos estímulos para que mejoren su técnica y métodos de explotación. El «Ente Maremma» se encarga también, naturalmente, de la enseñanza profesional y de las actividades sociales, dentro de las cuales los «concursos» representan una particularidad llena de promesas, que atrae especialmente a la juventud agrícola, tanto a la que pertenece a las familias que ocupan las explotaciones creadas por el ente, como al resto de las familias agricultoras de la región.

Hemos preguntado al profesor Alberto Sirri —asesor del ente en materia de enseñanza profesional—, que ha lanzado y realizado los «concursos», que nos explique los objetivos de los mismos, las fórmulas experimentadas en ellos y los resultados obtenidos. He aquí su respuesta:

—¿Por qué ha adoptado el sistema de «concursos» el «Ente Maremma»?

—Los «concursos» estimulan a los jóvenes a aprovechar mejor las ventajas que se les ofrecen en materia de enseñanza profesional y les alientan a trabajar más por sí mismos. Seguidos por un público importante, atraído por un programa de música y canciones, los concursos

proporcionan directamente al agricultor conocimientos útiles y les hacen notar la eficacia de la instrucción y apreciar su valor.

—¿Cómo se prepara el material educativo que exigen los concursos?

—Para instruir a los colonos con arreglo a su nivel intelectual y a las necesidades y condiciones de la región en que viven, el «Ente Maremma» ha publicado hace algún tiempo, en tiradas de 10.000 ejemplares, una serie de excelentes manuales, que constan de 80 a 150 páginas cada uno, relativos a los principios básicos de la agricultura y que se utilizan corrientemente para los cursos de invierno; dichos manuales, con algunos otros trozos escogidos, se han adoptado como obras de referencia para los concursos. Cada frase o idea importante se desarrolla y se numera. Las preguntas correspondientes se formulan después de la manera más clara posible, y se numeran análogamente. Cada manual comprende centenares de preguntas relativas a los detalles más pequeños, lo cual obliga a los concursantes a estudiar a fondo dichos manuales.

Con el fin de que el auditorio pueda obtener el mayor provecho de las respuestas dadas por los concursantes, se agrupan las preguntas para dar una perfecta visión de conjunto de los temas tratados. Estos van siempre precedidos de una breve nota explicativa y seguidos de orientaciones apropiadas. Se intenta también aclarar el tema con ilustraciones gráficas, así como que los concursantes realicen las demostraciones prácticas correspondientes cuando los temas se presten a ello, como, por ejemplo, el injerto de árboles frutales, los primeros socorros en casos de accidente, etc.

—¿Cuáles son los temas de estos concursos?

—Se suelen utilizar unos 15 manuales que se refieren, entre otros temas, a cooperación, agricultura práctica, oleicultura, viticultura, recolección y conservación de forrajes, lucha contra las enfermedades del ganado y alimentación del ganado vacuno, apicultura, primeros socorros en casos de accidente, etc.

Cada manual va acompañado de un folleto que contiene el cuestionario, en el que se ordenan las preguntas por grupos de 5 a 10. A cada grupo de preguntas se adscribe un cierto número de puntos, teniendo en cuenta el número de preguntas y la dificultad de los temas. El concursante que responde correctamente a to-

(1) La Maremma es una de las zonas italianas donde se está realizando una profunda y radical reforma fundiaria.

das las preguntas que figuran en el grupo, gana los puntos correspondientes al mismo.

Más adelante se inserta un grupo de preguntas, numeradas del 205 al 211, referentes al tema «Lucha contra las enfermedades del ganado», que figuran en la página 56 del manual; dicho grupo está valorado en cinco puntos.

—¿Cómo se organizan estos concursos?

—Los organizadores lo anuncian exponiendo las normas a que se ajusta, los temas sobre que se interrogará a los concursantes y la lista de premios que se concederán a los ganadores. Estos premios oscilan entre unas 20.000 libras en los concursos locales, y unas 100.000 para las pruebas finales.

Los grupos de concursantes cuentan con la ayuda de un instructor, que puede pertenecer al personal del ente o ser, incluso, una persona ajena a la organización y que obtiene premios equivalentes al 40 por 100 de los ganados por sus «alumnos». Por este medio se aspira a estimular la valiosa colaboración de instructores, médicos, veterinarios, sacerdotes, etc.

A partir de su inscripción para tomar parte en el concurso, cada candidato recibe un manual para estudiar y la ayuda que, para esta labor, le prestan los Jefes de Servicio y técnicos de la Sociedad del «Ente Maremma». Los folletos, con el cuestionario, se les entregan solamente con dos semanas de anticipación a la fecha de celebración del concurso.

Para estimular la participación masiva de la juventud de la región, el nivel de los conocimientos necesarios para participar en los concursos se ha fijado en el correspondiente al quinto curso de escuela primaria (5 A), y las preguntas se dan a conocer a los concursantes con anticipación, con el fin de evitar que, bajo los efectos de una inhibición nerviosa, interpreten mal las preguntas, lo cual sería lamentable, teniendo en cuenta la presencia del público. De este modo, los participantes se encuentran más cómodos. A cada tema corresponden alrededor de cien preguntas, a través de las cuales se abarcan todos los detalles de la sección correspondiente en el texto; pero los concursantes saben cómo y de qué manera se les formularán las preguntas, y de este modo pueden estar seguros, con anticipación y por sí mismos, de si están o no en condiciones de responder a todas las preguntas que se les podrían plantear.

Este tipo de concursos debe su gran éxito especialmente al hecho de haber eliminado el temor que suscita no conocer las preguntas que vayan a hacerse.

—¿Cómo se desarrollan estos concursos en la práctica?

—Las primeras eliminatorias son de tipo local. Los concursantes actúan ante un público de amigos y conocidos, que siguen el concurso

con gran interés. Intermedios musicales, canciones y recitados, a cargo de artistas locales, atraen público, introducen al propio tiempo una nota amena y contribuyen a estimular el talento artístico local.

Supongamos que el primer concursante deba responder a las preguntas relativas al ordeño. Retira del lugar correspondiente a dicho tema una ficha en la que figuran las preguntas a las que tiene que contestar. Dichas preguntas reproducen exactamente las que figuran en el folleto que se entregó, en su momento, a cada concursante. El encargado de interrogar controla que las respuestas del concursante correspondan exactamente a las que están subrayadas en el manual. Por cada respuesta correcta y dada a tiempo, el concursante gana un número de puntos determinado con anterioridad. En caso de que no conteste o de que dé una respuesta equivocada, ha perdido el primer *round*; al segundo fracaso queda eliminado. Cada concursante es interrogado hasta que haya obtenido un total de 10 puntos; entonces, otro pasa a ocupar su puesto y se le pregunta sobre otros temas: primeros socorros en caso de accidente, cría y alimentación de ganado vacuno, etc. A su vez, el nuevo concursante sacará una ficha y será interrogado hasta que haya reunido 10 puntos o hasta que, por dos veces, no conteste o se equivoque.

El mismo procedimiento se sigue con todos los concursantes de la sesión y de las sesiones posteriores del concurso. Caso de ser necesario para que los actuantes desempaten, se pueden prolongar los interrogatorios hasta que los participantes obtengan 20 puntos o más, es decir, hasta que hayan contestado correctamente a 20 ó 25 preguntas.

Todos los concursantes que no hayan sido eliminados son proclamados «ganadores del concurso local», y se reparten la satisfacción del éxito y el premio; cada uno de ellos recibe, además, una serie de publicaciones de interés profesional y participa en un viaje de estudios apropiados.

—¿Existen, además de los concursos locales, otros que afecten a regiones más amplias?

—Sí. Hay también concursos centrales y generales. Los ganadores de los concursos locales participan, en primer lugar, en un concurso central, organizado para la totalidad del centro de colonización, es decir, para una zona que comprende de 5.000 a 7.000 hectáreas de parcelas distribuidas. En este concurso central se sigue el mismo procedimiento que en los locales, pero se reserva una parte mayor a las distracciones. Los ganadores del concurso central se presentan después a uno de los seis concursos generales, cada uno de los cuales abarca una zona que comprende unas 30.000 hectáreas de tierras

distribuidas y cuatro o cinco centros de colonización.

—¿Qué éxito han tenido los concursos organizados en la Maremma?

—Todos los concursos organizados hasta ahora en la Maremma han alcanzado un gran éxito y los jóvenes concursantes han respondido a las preguntas mejor de lo que cabía esperar. El invierno pasado—que fué cuando se organizaron los primeros concursos—se inscribieron 506 concursantes. Unos 300 se habían preparado muy bien, y 116 de ellos ganaron un premio en los concursos locales o en los generales. Este año se han producido más de 1.000 inscripciones.

Se creía que los concursantes se equivocarían fácilmente; por ello, habíamos previsto y establecido una gradación de premios: 1.º, 2.º, etc. Pero ante el gran número de concursantes que seguían respondiendo correctamente, tuvimos que abandonar la idea de establecer una clasificación. Durante el primer concurso general, organizado el pasado año, de 38 concursantes, 19 seguían aún en la brecha después de haber sido interrogados durante tres tardes y una noche. Teniendo en cuenta su previa participación en los concursos locales, puede calcularse que esos concursantes habían respondido correctamente a más de 70 preguntas. No hubiéramos podido desear mejor prueba de que habían realizado una preparación seria.

Numeroso público ha seguido las diversas sesiones; el número de asistentes a cada uno de los seis concursos generales ha oscilado entre 700 y 2.500 personas. Esta afluencia de público ha determinado que diversas firmas comerciales hayan aprovechado la ocasión que les ofrecen estos concursos para hacer en ellos publicidad de sus productos, ofreciendo—en calidad de primas a los concursantes, o bien al público, como rifa—abonos, piensos, insecticidas, detergentes e incluso utillaje agrícola.

—¿Estos concursos no incitan a los concursantes a aprender las respuestas de memoria en vez de estudiar el tema a fondo?

—La pregunta está justificada. Durante los concursos celebrados el año pasado, hemos comprobado que algunos concursantes confiaban demasiado en su memoria, pero esos precisamente son los que han tenido dificultades para seguir adelante en el concurso.

Para atenuar e incluso eliminar ese inconveniente, hemos recomendado que los folletos en los que figuran preguntas no se distribuyan antes de que acabe el período de preparación, lo cual obliga a los futuros concursantes a estudiar, en principio, el manual. Además, hemos adoptado el sistema de que durante el desarrollo de los concursos centrales y las pruebas finales, los miembros del Jurado que ayudan al interro-

gador puedan pedir a los concursantes que expliquen el sentido de su contestación, cuando ésta dé la impresión de que se repite de memoria. Caso de que el concursante no pudiera proporcionar una explicación satisfactoria, quedaría eliminado. Además, por cada grupo de respuesta, el Jurado concede a cada concursante una nota que oscila entre 0 y 10, y que refrenda la claridad de la exposición; esto supone una valoración complementaria del mérito relativo de cada ganador.

El «Ente Maremma» considera el concurso como un medio muy eficaz de difundir la enseñanza técnica entre los agricultores, porque el deseo de brillar es un estímulo más eficaz que el deseo de aprender; pero es que, además, no es el único método didáctico que se utiliza, puesto que se siguen desarrollando los cursos normales, aunque se encaminen, en parte, a preparar para el concurso. Por otra parte, los jóvenes agricultores bien dotados, seleccionados a través de los concursos o de los cursos normales, son enviados a cursar estudios técnicos más elevados, en los que pueden especializarse en oleicultura, viticultura, ganadería, economía doméstica, etc. De este modo, estarán en condiciones de orientar, más adelante, a los demás colonos.

Los lectores que deseen obtener informaciones complementarias sobre los concursos, pueden dirigirse al «Ente Maremma», vía Lanciani, 38, Roma, haciendo referencia a este artículo.

Algunas preguntas típicas que figuran en el «Manual de concurso» sobre la lucha contra las enfermedades del ganado.

205. ¿Qué se encuentra en la sangre de un animal que ha superado una enfermedad infecciosa?

206. ¿Qué idea ha dado ese hecho a los investigadores?

207. ¿Qué son los sueros de los que se sirven actualmente con tanta frecuencia médicos y veterinarios?

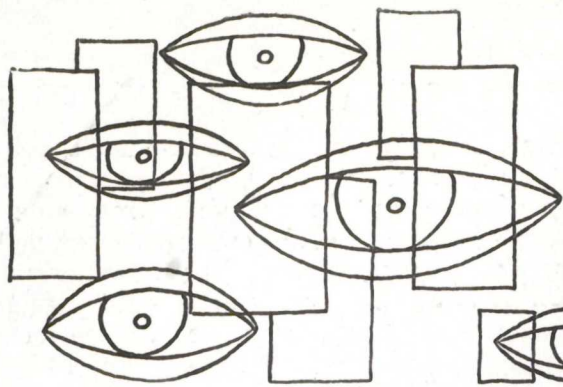
208. ¿Qué contiene esa «sangre»?

209. ¿Con qué finalidad se utilizan los sueros?

210. ¿Existe un suero que sea eficaz contra todas las enfermedades infecciosas, o no se puede combatir por este procedimiento más que cierto número de ellas?

Respuestas a estas preguntas, según el Manual.

—La Ciencia ha permitido utilizar las bacterias infecciosas incluso como remedio. Después de una enfermedad infecciosa (205), la sangre
(*Sigue en la pág. 24.*)



Noticuario de Disposiciones Oficiales

Ganadería.

Decreto 2.394/1960, de 15 de diciembre, por el que se ha aprobado el Reglamento de Libros Genealógicos y Comprobación de Rendimientos del Ganado.

(*B. O. del Estado* núm. 311, de 28 de diciembre de 1960.)

Corrección de erratas del Decreto 2.394/1960, de 15 de diciembre, que aprobaba el Reglamento de Libros Genealógicos y Comprobación de Rendimientos del Ganado.

(*B. O. del Estado* núm. 2, de 3 de enero de 1961.)

Industrias.

Decreto 2.465/1960, de 29 de diciembre, sobre instalación y mejora de molinos.

(*B. O. del Estado* núm. 13, de 16 de enero de 1961.)

Orden del Ministerio de Agricultura de 11 de enero de 1961 por la que se prorroga el plazo establecido para la redacción de un anteproyecto que recoja las modificaciones procedentes en el Estatuto del Vino (Ley de 26 de mayo de 1933), y se amplía el número de Vocales de la Comisión encargada de realizarlo.

(*B. O. del Estado* núm. 20, de fecha 24 de enero de 1961.)

Servicio de Extensión Agrícola.

Resolución de la Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria, por la que se transcribe la relación de 23 aspirantes admitidos al concurso-oposición para proveer 19 plazas de Ayudantes de Economía Doméstica del Servicio de Extensión Agrícola.

(*B. O. del Estado* núm. 4, de 5 de enero de 1961.)

Resolución de la Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria, por la que se señalan las fechas en que han de dar comienzo los ejercicios del concurso-oposición para cubrir 19 plazas de Ayudantes de Econo-

mía Doméstica del Servicio de Extensión Agrícola.

(*B. O. del Estado* núm. 17, de fecha 20 de enero de 1961.)

Varios.

Decreto 2.499/1960, de 29 de diciembre, por el que se reorganiza el Consejo Superior Agronómico.

(*B. O. del Estado* núm. 14, de 17 de enero de 1961.)

(Viene de la pág. 3.)

Programa de actividades para 1961

que por su ubicación, material de enseñanza y profesorado, reúnan las debidas condiciones. En estos cursillos participarán los Agentes de la región, quienes mantendrán contacto continuado con los alumnos después de celebrado el cursillo, utilizándolos, en su caso, como líderes de grupo en las materias respectivas, en su localidad de residencia. De esta forma, se logrará una base muy conveniente para la extensión de los trabajos sobre juventudes.

(Viene de la pág. 23.)

Extensión en Europa

contiene un medio de defensa contra dicha enfermedad, y los investigadores (206) han tenido la idea de utilizar dicha sangre para mejorar la salud de los demás seres vivos que padecen el mismo mal.

—Los sueros que se utilizan tan frecuentemente en la actualidad no son más que (207) «sangre» de animales cuyo organismo ha luchado (208) contra determinada bacteria, y que durante esa lucha ha elaborado medios de defensa contra dichos agentes patógenos.

—(209) Esos medios de defensa permiten mejorar la salud de los demás seres vivos.

—Existen actualmente sueros (210) eficaces contra un determinado número de enfermedades, pero no contra todas.

(De *Revue Fatis*, núm. 5, 1960.)